

Universidad Teológica del Caribe

Maestría en Divinidad

THM 605 - Fundamentos Teológicos, Personales y Profesionales del Ministerio Cristiano: 772

Servicio

Oscar F. Venegas Hermina

Num. est. 4266

01/27/2024

Profesor: Dr. Carlos R. Colón

Unas de las características principales del cristianismo es velar los unos por los otros. La iglesia debe seguir a Cristo en su ejemplo procurando el bienestar de los demás, tanto espiritual como material. El autor del libro, “Teología práctica”, Casiano Floristán comienza definiendo el término diaconía; esto significa servicio o ayuda hacia las personas. En términos históricos, el diacono era quien servía a la mesa, esta era una función de un hombre que no tenía libertad. Sin embargo, hoy día definimos diaconía como servicio de manera libre y voluntaria. En un principio, era algo de bajas clases sociales y sometidas a otras, pero hoy día no tiene ese contexto. Lamentablemente algunos aun tienen el concepto original donde el que servía era una persona sometida. Cristo Jesús nos enseñó que para servir no debemos mirar a quien lo hacemos. Cuando le servimos a Dios, a nuestros hermanos, y a quienes aún no creen en Dios estamos mostrando la mejor prueba de amor que existe.

Remontándonos a los orígenes de la iglesia, este primer grupo de creyentes tenía por costumbre el compartir el pan en los hogares. Para esta iglesia que iniciaba, el servir a la comunidad fue tan importante como el predicar y evangelizar. Esta muestra de amor de la iglesia primitiva según escribió Tertuliano, fue de gran admiración por parte de los paganos. Entre las distintas muestras de servir y ayudar al prójimo estaba entrega de dinero para sustento de los pobres, huérfanos, desterrados, y víctimas de crímenes entre otros. Esta obra de factor social era algo que no existía para la época. D. Bonhoeffer escribió “La iglesia es iglesia solo cuando existe para los demás”, entiéndase para los de escasos recursos, los menospreciados, los no creyentes, los extranjeros e incluso los pecadores. De la misma manera que Jesús no hizo acepción de personas para servir y preocuparse por los demás, nosotros estamos llamados a imitarle. Casiano Floristán escribe que la diaconía intenta derribar las necesidades humanas, y las barreras del mundo.

Tristemente existen muchos tipos de barreras que el hombre ha creado a lo largo del tiempo. Una de ellas es la de las clases, haciendo de unos hombres mas importantes, (con mayor valor) que otros. De estas barreras de clase se deriva la de economía, la cual muestra que aquellos que poseen muchos bienes son mas importantes que quienes no poseen tanto. Aunque el servicio debe ser empleado a cualquier hombre y mujer no podemos negar que quien carece de facultades económicas es a quien mas tendemos a ayudar (servir). Muchas iglesias hoy día tienen grupos (comités) que identifican a aquellos dentro de la iglesia (miembros o asistentes), o de la comunidad a personas de escasos recursos. En mi iglesia, por ejemplo, existe un comité llamado “Comité de interes sociales”. Este comité tiene la encomienda de velar por las necesidades de los miembros de la iglesia, y de los vecinos de esta. Con frecuencia realizan actividades en favor de la comunidad que van desde ferias de salud, pulgueros, hasta entrega de compras de alimentos con el fin de mostrar el amor de cristo por medio de las acciones. La iglesia puede hacer mucho mas que orar, y es ahí donde se pone en práctica el credo que profesamos y predicamos. Dice la palabra de Dios que “la fe sin obra es muerta” (Santiago 2:17), por tal razón es imprescindible el servicio hacia los demás, sean o no miembros de la iglesia; no podemos olvidar que mientras servimos estamos evangelizando.

Desde inicios de la iglesia como cuerpo de Cristo se puede apreciar el ambiente de unidad y comunicación que había entre los creyentes. En el libro de los Hechos de los Apóstoles se distingue el compartir que había entre los hermanos. La palabra nos enseña que los primeros cristianos “todo lo poseían en común”, por lo que repartían todo según la necesidad de cada cual. El resultado de esta muestra de servicio es que no hubiera necesitado alguno entre ellos. Este sentido de amor y afecto es el que debe perdurar en la iglesia de hoy día. Esta división de bienes hoy día es la carta principal de movimientos político-económicos como lo es el comunismo, pero

desde hace mas de dos mil años ya un grupo de creyentes se había identificado con la necesidad del hermano. A diferencia del comunismo, el cristianismo no restringe al individuo ni lo sujeta a la autoridad irrefutable del estado. El cristianismo en su ejemplo de amor nos enseña que mientras servimos a los demás todos somos iguales. Todos merecemos el amor de Dios, y todos podemos alcanzar la salvación mediante Cristo Jesús, no importa nuestra procedencia ni nuestro pasado.

Son muchas las razones que tenemos para servirle a Cristo y servirles a las personas. En el tiempo presente es común el cuestionamiento respecto al “por qué” de la vida. Siendo esta una pregunta realizada con frecuencia. ¿Cuáles son las razones de vivir? Este es uno de los retos mayores para los creyentes, lidiar con personas que no creen en una razón para la vida. La vida cristiana debe dar sentido a toda la vida. Servir a los demás es una razón de gozo y de satisfacción. Cada oportunidad que tenemos como creyentes de ayudar al necesitado, es una oportunidad para sentirnos realizados, estamos aportando a la vida de alguien y a la sociedad cada vez que brindamos soporte y amor.

La contraparte del servicio la podemos encontrar en el individualismo. Casiano Floristán expone que el individualismo es un producto típico de la burguesía desarrollado para el siglo 18. Cuando una persona es individualista se centra en si misma y se olvida de los demás. El individualismo promueve el utilizar a los demás a cualquier costo con el simple hecho de lograr los objetivos propios. Cita el autor, la expresión “ese es tu problema” define directamente al individualismo. En un mundo y sociedad donde enseñan a lograr las metas a cualquier precio, y persuade a la competencia entre los demás, se debe tener cuidado de no caer en el individualismo. Cuando servimos estamos promoviendo la equidad ante todas las personas. La

vida del cristiano debe ejecutarse comunitariamente. Es tan importante el amor hacia nosotros mismos como el amor hacia los demás.

El pastor Rick Warren en su libro “Una iglesia con propósito” habla de las cualidades que Jesús tenía para atraer multitudes. Por ejemplo, en “El sermón del monte” se dice que había 5,000 personas, esto era contando solo a los hombres, pero si se contase a los niños y mujeres entonces el total pudo haber alcanzado las 15,000 personas. Entre las distintas cualidades de Jesús, el Pastor Warren menciona particularmente tres de ellas: Cristo los amo, satisfizo sus necesidades, y les enseñaba de manera práctica e interesante. Todas ellas las podemos ver plasmadas en el servicio. Cuando se le sirve a una persona se le está diciendo de manera directa que se le ama y se preocupa por ella. Al cubrir las distintas necesidades también le estamos diciendo al individuo que tenemos afecto y empatía por la situación que esta atravesando. Mencioné que además de orar e interceder por la situación de una persona debemos tomar cartas en el asunto, es importante acompañar la oración con la acción. Finalmente, Jesús enseñaba de manera práctica e interesante. A Jesús se le conocía mayormente como maestro, al momento de enseñar la palabra es importante saber llevar el mensaje. Jesús usaba las parábolas que mas bien eran historias cotidianas con el hecho de que los oyentes pudieran identificarse con la enseñanza, y a su vez aprendérsela para luego ponerla en práctica.

La iglesia de hoy día tiene muchos ejemplos de lo que es servir, pero también tiene retos como lo es el individualismo y la indiferencia que obstaculizan el servicio. No obstante, en mi iglesia y mi concilio puedo decir que veo como se desenvuelve el ayudar a los demás. No hay límites ni fronteras para el servicio, podemos hacerlo en nuestra comunidad, o incluso internacionalmente. Se puede trabajar de manera directa, o indirecta (con una ofrenda). Tomándolo de esa manera desde pequeños hasta adultos podemos servir, con mucho o poco

podemos bendecir a los demás. Lo único que necesitamos para poder servir igual que Jesús es tener el amor de él en nuestros corazones.

Referencias:

- Floristán, C. *Teología Práctica, teoría y praxis de la acción pastoral*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1991. Recuperado de <https://juliancastror.files.wordpress.com/2015/02/teologia-practica-casiano-floristan.pdf>
- Warren, Rick. *Una iglesia con propósito*. Miami: Editorial Vida, 1998. Recuperado de <https://www.biblia libre.org/x-downloads/Una%20Iglesia%20Con%20Proposito%20-%20Rick%20Warren.pdf>